

# EL REY

## desaparecido

1.—El reino de Turzabal se había alborotado. Su rey, Tutam II, había desaparecido sin dejar rastro. Los más valientes caballeros partieron en su busca. Digeronose al vecino país de Nalazar cuyo monarca era enemigo personal de Tutam.

2.—Con ingenio y habilidad para no dar lugar a una guerra, es-tropeando así su misión, fingieron una visita de amistad. Fueron recibidos con todas las distinciones y declarados huéspedes de honor.

3.—Pasaron los días y no era va-prudente seguir en Nalazar, por no dar lugar a sospechas, cuando un valiente pajecillo de aquellos brillantes caballeros decidió investigar por su cuenta.

4.—Insignificante como era, a nadie llamó la atención; pero avisado de ingenio, pronto supo de una casa misteriosa, situada en una apartada comarca del reino, en la cual sucedían extrañas cosas. Sin pensarlo más partió.

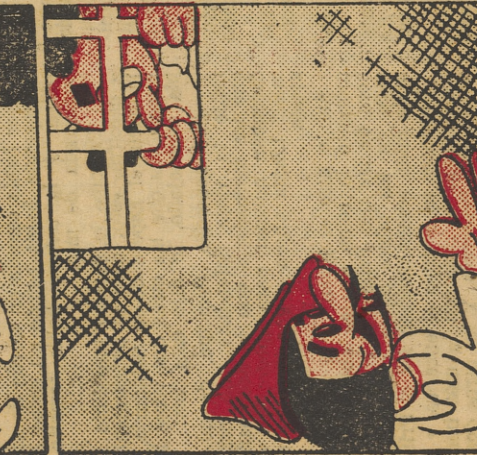
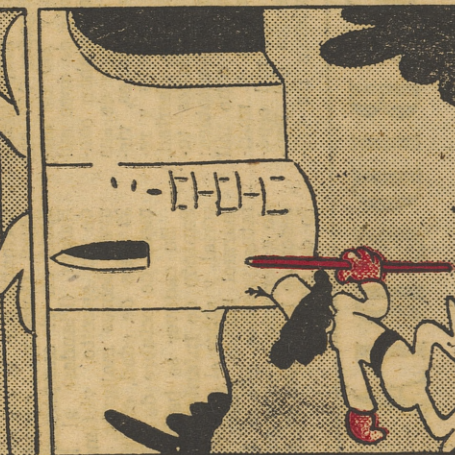
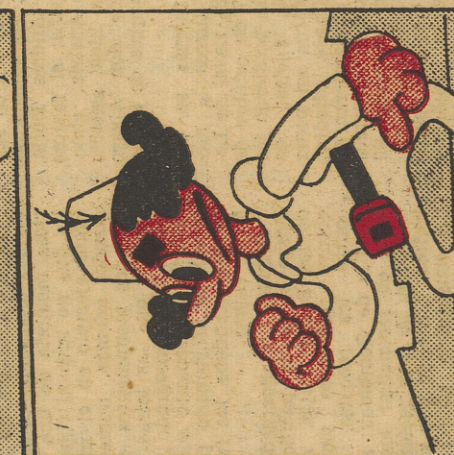
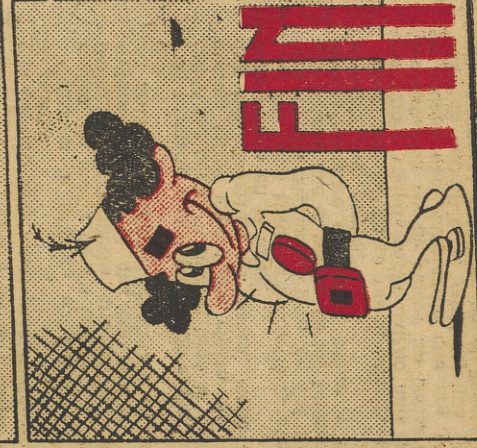
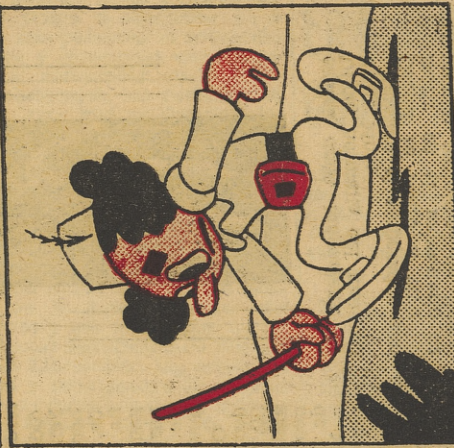
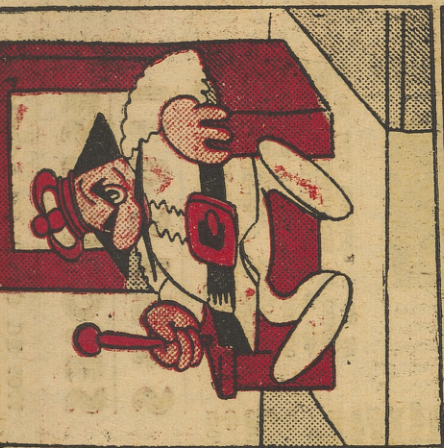
5.—A los dos días de marcha llegó junto a un hermoso castillo y próximo a él vió una casona grande, destaralada.

6.—Consiguió penetrar dentro; pero a poco se detuvo asombrado, las puertas giraban solas, se movían los muebles y chirridos de cadenas llenaban el ambiente.

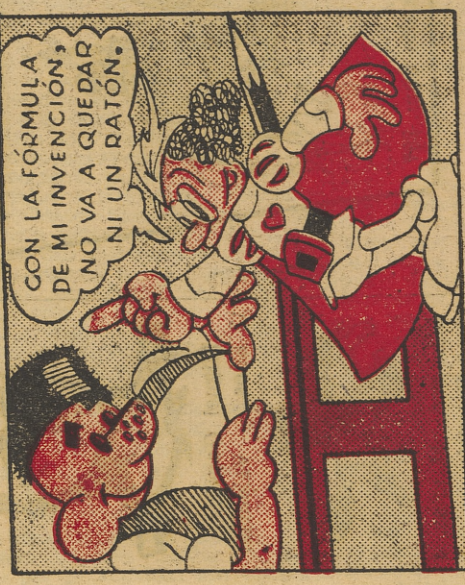
7.—Con decisión visitó todas las dependencias, y en obscuro calabozo halló a Tutam II, su rey y señor.

8.—Corrió a llamar a los caballeros, que presurosos, acudieron a liberar al preso, no sin sostener combate con los carceleros, advertidos de la visita del pajé.

9.—Así fue liberado el monarca de Turzabal, gracias a que un pajecillo supo vencer al miedo, y con valor llevó hasta el fin su deber.



# LAPICERÍN en el país de los quesos de bola



CON LA FÓRMULA DE MI INVENCIÓN, NO VA A QUEDAR NI UN RATÓN.

¿ENCONTRASTE COMIDA, MORRONGO?

¡NADA! ESE MALDITO LAPICERÍN, NO HA DEJADO NI UNA RATA.

7 DÍAS MÁS TARDE, NO HABÍA EN EL PAÍS, NI UN SOLO ROEDOR, CON LA CONSIGUIENTE DESESPERACIÓN DE LA GREY GATUNA.

CON EL FIN DE ENTREGAR A NUESTRO HÉROE LA RECOMPENSA OFRECIDA, UN INSPECTOR FUÉ A LA FÁBRICA DE QUESOS EN VISITA OFICIAL.

GRACIAS A LAPICERÍN CONSERVAMOS INTACTA LA PRODUCCIÓN.

QUISIERA VER UN QUESO DE TENIDAMENTE.



ESTAS BOLAS ESTÁN ESTÁN HUECAS.

¡CARAMBA! PUES NOS LA HAN DADO CON QUESO.

¡LARGO DE AQUÍ, FARSANTE!

(CONTINUARÁ)

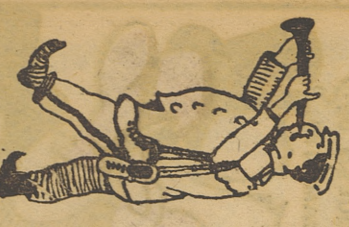


# Colaboración INFANTIL

## Album de Honor



Amelio Medina, 12 años. Valencia.



Amardo Garcia, 10 años. Valencia.



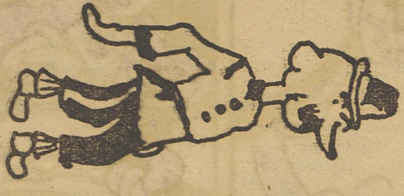
Adolfo Jurado, 10 años. Valencia.



Alfonso Serrano, 14 años. Amiguito núm. 297



José Verdeguer, 12 años. Valencia.



Guillermo Soissona, 11 años. Gizo (Valencia).



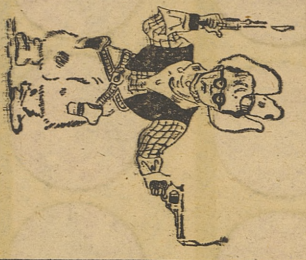
José Fernando, 12 años. Valencia. Amiguito 331.



Miguel Gayeta, 12 años. Valencia.



Luis Bodi, 11 años. Valencia.



Miguel Hernández, 12 años. Valencia.



Carlos Diaz, 12 años. Burjasot (Valencia).



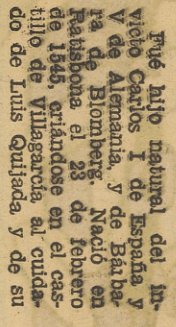
Finlita Esteve, 12 años. Valencia.



José Jorge, Valencia.

Emperador Augusto

# ESPAÑOLES ILUSTRES Don Juan de Austria



Fué hijo natural del viejo Carlos I de España y V de Alemania, y de Bárbara de Blomberg. Nació en Rabshona el 23 de febrero de 1546, criándose en el castillo de Villaherida al cuidado de Luis Quijada y de su

no, hijo mío, que seis hijo de un nobilísimo varón. El emperador Carlos V, que en el cielo vive, es mi padre y el vuestro.

Quiso Felipe II que el infante don Juan, su hermano, siguiese la carrera eclesiástica, y hasta llegó a solicitar para él del papa Pío IV, el capelo de cardenal; pero no sintiendo vocación por el sacerdocio, y si grande y decidida afición a las armas, Felipe II encomendó a su hermano el mando, en Sicilia, de las galeras de España, con el título de capitán general de la mar, dándole por lugarteniente a don Luis de Requesens, comandante mayor de Castilla.

Con aquella escuadra se dedicó a perseguir los piratas berberiscos, recorriendo ambas costas del Mediterráneo desde la de España a la de África, hasta Argel, Orán y Mazalquivir, dando siempre caza a los corsarios, y regresando a Barcelona y Madrid en 1568. Don Juan de Austria dominó luego en 1570, la sublevación de los moriscos de las Alpujarras (Granada), dando repetidas pruebas de valor, de energía, de acierto y de serenidad de espíritu, demostrando a la vez conocimientos y dotes militares muy superiores a los que podían suponerse en un joven de tan pocos años.

Los turcos, no obstante haber sido rechazados de Malta, y de haber perdido las tropas más poderosas de su ejército, pretendían apoderarse de la isla de Chipre, y, para impedirlo, a la vez que para conducir con su dominación en el Mediterráneo formaron la Santa Liga, contra Selim II, sultán de los otomanos. Roma, Venecia, Génova, España, que junta ron al electo una formidable escuadra de 205 buques de guerra. Mandaba las galeras del papa Pío V, Marco Antonio Colonna; las venecianas y genovesas, Andrés Doria, y las de España, el famoso don Juan de Austria, generalísimo de la Liga, asistido por el insigne don Alvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz.

Con estas fuerzas se dió y ganó a los turcos la memorable batalla naval de Lepanto el día 7 de octubre de 1571; y en ella perdieron los otomanos 224 jefes; más de 90 se sumergieron en las aguas o fueron reducidos a pavesas por el fuego; 40 solamente se salvaron; murieron en el combate veintitres mil turcos; quedaron cautivos cinco mil; tomaron los coligados 117 cañones gruesos y 250 de menor calibre, más de doce mil cristianos, que llevaron con ellos y como remeros de sus naves los musulmanes, y vieron rotas sus cadenas y recobrada su preciosa libertad. También los cristianos tuvieron pérdidas lamentables: murieron cerca de ocho mil valerosos guerreros y marinos; de ellos dos mil españoles, ochocientos los relictos, y venecianos los res-

tantes. Sólo quince baletas se perdieron. En cambio, los turcos perdieron algunas de las cuales se conservan todavía en el Escorial; las banderas de púrpura, bordadas de oro y plata, que aún se guardan en la Catedral de Toledo; las estrellas y la luna las colas de Al-Baja, su casco y otros varios trofeos militares quedaron en poder de los cristianos, como gloriosa memoria de una batalla que no tuvo ni volverá a tener ejemplo en el mundo, siendo, además, numerosos los monumentos y recuerdos que las letras y las artes han consagrado a la victoria de Lepanto y a ensalzar al afortunado príncipe que mandaba las fuerzas de la «Liga».

Después fué encargado por Felipe II de la pacificación de los Países Bajos, donde obtuvo diferentes victorias contra los rebeldes, entre ellas la de Gembloux; se esforzó en reconciliar los ánimos con la dominación española, y, viendo que no podía conseguirlo, pidió a su hermano que le relevara de aquel Gobierno, cuando falleció en el campamento de Namur (Francia) al frente de su ejército, víctima de unas fiebres epidémicas, a los 33 años de edad, el día primero de octubre de 1578.

Su cadáver se halla en el Panteón de Infantes, del Escorial, y sobre el sepulcro de mármol blanco, existe la estatua yacente, que se acabó de y pectivo retrato del vencedor de los turcos en el golfo de Corinto.

## EL ESPEJO DE LA SABIDURIA

(Viene de la anterior.)

que era necesario hacer para desencantar el castillo.

Consistía la primera, en buscar en el musgo, en medio de los bosques, las millas de la princesa, que estaban allí sembradas; y si el que las buscaba no las hallaba, quedaría convertido en piedra.

El hermano mayor pasó todo el día buscando las perlas, y cuando llegó la noche apenas había encontrado ciento. Así es, que fué convertido en piedra, como estaba escrito en la mesa.

El hermano segundo acometió la aventura al día siguiente; pero no fué más afortunado que el mayor de los Príncipes; apenas encontró docientas perlas, y fué convertido en piedra.

Llegó por último su vez al tercero, que por haber viajado, sabía mucho más que los otros. En vez de buscar las perlas en el musgo, que comprendió que era una empresa imposible, se sentó en una piedad y empezó a pensar en el Espejo de Sabiduría, en el que un día se había contemplado. Inmediatamente oyó una voz misteriosa que le decía:

—Príncipe: llama en tu ayuda a la reina de las hormigas.

Así lo hizo el joven, y al momento apareció la reina del hormiguero, que había salvado, acompañada de cinco mil de sus mejores obreras. Y estos pequeños animales no necesitaron más que cinco minutos para encontrar todas las perlas y remitirlas en un montón.

La segunda prueba consistió, en encontrar la llave del dormitorio de la Princesa encantada, que estaba en el fondo del lago.

Otra vez pensó el Príncipe en el Espejo de la Sabiduría, y otra vez le con-

—Príncipe: llama en tu ayuda a los patos que salvaste de ser asados.

Así lo hizo el joven, e inmediatamente los vio venir volando por los alrededores, sumergieron en el lago, y al momento salieron con la llave.

Pero la tercera prueba era la más difícil: consistía en saber cuál era, la más joven y la más hermosa de las tres Princesas dormidas. Las tres eran completamente idénticas, y la única cosa, que las distinguía era que antes de dormirse la

mayor había comido un terrón de azúcar; la segunda había bebido un sorbo de salmuer, y la tercera había tomado una cucharada de miel.

Al Príncipe, le pareció imposible llegar a descubrir esto, pero su pensamiento volvió hacia el Espejo de la Sabiduría, y la misma vez que las otras dos veces le había aconsejado, le dijo esta vez:

—Te acuerdas, Príncipe, de que durante tu viaje defendiste una colmena que los mercaderes que le acompañaban deseaban quemar para apoderarse de la miel? Llama ahora a una de ellas en tu ayuda.

Así lo hizo el joven, y al momento se presentó la reina de las abejas. Oído la boca de las tres Princesas y se quedó parada en los labios de la que había comido miel, reconociéndola así el Príncipe.

Entonces se deshizo el encanto, y nuestro Príncipe se casó con la más hermosa de las tres Princesas. Y los otros dos hermanos, una vez conseguido el perdón de su hermano, se casaron con las otras dos Princesas.



# Página de los AMIGUITOS DE

# EL PEQUE

# EL ESPEJO de la SABIDURIA

## Cuento de GRIMM

Hace muchísimos años hubo un rey que tenía tres hijos que un buen día acordaron dar la vuelta al mundo. Marcharon juntos, y al llegar a la primera encrucijada, despidiéronse, después de haber acordado volver a encontrarse dentro de un año en aquel mismo sitio y regresar juntos a palacio.

Mientras los dos mayores, en la primera ciudad que hallaron al paso se entregaban a una vida de disipación y placeres, el más joven se unió a una caravana de vendedores que iba hacia Oriente.

Del país de los tártaros pasaron al país de los que maldicen la luna. El Príncipe vió a, a través de las enormes montañas, dragones escamosos que dormían en cuevas. Erán tan horribles, que todos tenían el aliento, temiendo despertarlos y para no verlos se cubrieron los ojos con un velo de gasa. Al atravesar los valles, los enanos que vivían en ellos les arrojaban dardos desde los huecos de los árboles, y por la noche oían los salvajes tocando sus tambores. Llegaron al fin a una torre llena de monjes. Pero el Príncipe se le ocurrió recoger mucha fruta, y así, con tal golosina, les dejaron pasar a todos sin hacerles el menor daño.

Los reyes de cada ciudad, por donde pasaban, les arrojaban desde lo alto de las murallas pan, pastillitos de maíz cocidos en miel y tortas de harina fina de nueces de dátiles. Pero nunca les franquearon la entrada.

Cuando los habitantes de las aldeas les vieron llegar, los unos les recibían con palmas, y entonce los mercaderes hacían sus negocios; pero otros luchaban contra ellos.

Lucharon contra un pueblo en que sus habitantes nacían viejos y van rejuveneciéndose con los años, hasta que muere al llegar a niños; contra unos negros que se decían hijos de los tigres y se pintan la piel con listas amarillas; contra otros pueblos llamados auros y que dejan a sus miembros en las copas de los árboles y viven en cavernas oscuras por temor a que el sol, que es su dios, los mate, y con el pueblo de los crimitos, que veneran a un cocodrilo, le ofrecen zarcillos de cristal verde y lo alimentan con maniqueilla y aves recién muertas y, por fin, con los cara-de-petra, que, como indica su nombre, tienen cara de perro y patas de caballo.

Un tercio de la caravana murió en las batallas y otro tercio pereció de hambre en los desiertos. Los supervivientes, entre los que se contaba el Príncipe, llegaron por fin a una ciudad. Era de noche cuando se detuvieron los viajeros en una arboleda de extramuros, y la atmósfera era sofocante. Los mercaderes distinguieron en un árbol una colmena tan llena de miel, que corrió por el tronco abajo, y propusieron prender fuego al árbol para poder luego apoderarse de la miel; pero el Príncipe los contuvo, diciéndoles:—En los árboles hay granadas y otras frutas maduras que podemos partir y beber su dulce jugo.

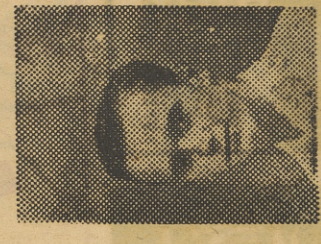
Allí permanecieron durante toda una luna, hasta que el Príncipe se sintió hastiado y empezó a vagar por las calles de la ciudad, llegando en sus paseos hasta

los jardines sagrados. Los sacerdotes, con sus vestiduras amarillas, se movían silenciosamente entre los verdes árboles, y sobre un pavimento de mármol negro se levantaba un palacio de color de rosa que servía de morada a los dios.

Frente al templo había un estanque de agua clara, por donde pasaban hermosos cisnes. El Príncipe, cansado de vagar sin rumbo, se sentó en su orilla, y con sus dedos pálidos tocaba las archedas hojas de las plantas. Uno de los sacerdotes fué hacia él y se detuvo a su lado. Calzaba sandalias: una de ellas era de escamosa piel de serpiente, y otra de plumas de pájaros. Sobre la cabeza llevaba una mi-



...y al momento apareció la reina del...  
 tra de fieltro negro adornado con medias lunas de plata. Siete lunas de plata larga y rizada cabellera que le caía por la espalda.  
 Al cabo de un rato de estar a su lado, le habló, preguntándole qué deseaba. El Príncipe le contestó que puesto que había llegado hasta aquel sitio, su deseo era ver a los dios.  
 —¡E! dios está en el festín! —gritó el sacerdote.  
 —Si el vino es dulce, beberé con él, y si es amargo, también beberé con él —replicó el Príncipe.  
 Inclino el sacerdote la cabeza, asombrado, y tomando al Príncipe de la mano le ayudó a levantarse, y mirándole extrañado le llevó hacia el templo.  
 En la primera cámara vió el Príncipe un idolo sentado en trono de jaspé orlado de grandes perlas de fino oriente. Estaba esculpido de ébano, y su estatua era la de un hombre. En su frente lucía un rubí y gotaba de sus cabellos sobre sus muslos un aceite espeso. Sus pies estaban enrojecidos con la sangre de un espíritu recién muerto, y ceñía su cintura



José Rausell Sancho, 14 años. Mellana. Amiguito número 323.



Enrique Ramírez Rodríguez, 14 años. Catarroja. Amiguito número 92.

- 264 Alejandro Guillén, de Panticosa (Huesca).
- 265 José Miguel López Gallego, de Cartagena.
- 266 Armando Sáez, de Caudete de las Fuentes.
- 267 Ricardo Jover Miralles, de Valencia.
- 268 Angel Uralde, de Vitoria.
- 269 J. Luis Carrión, de Valencia.
- 270 Rafael Bañuls, de Valencia.
- 271 Carmen Ibor Ráldaura, de Valencia.
- 272 Nieves Guerrero, de Valencia.
- 273 Rafael Negro Pastor, de Valencia.
- 274 Matildín Castiello, de Valencia.
- 275 Manolo Rodríguez, de Valencia.
- 276 Antonita Castell de Valencia.
- 277 Finita Martínez, de Valencia.
- 278 Rafael Sala Navarro, de Valencia.
- 279 Jorge García Cuenca, de Valencia.
- 280 Jesús Fernández Lloza, de Zaragoza.

- 289 Luis Bodí Calata, yud, de Valencia.
- 290 José Antonio del Amo, de Valencia.
- 291 Carmencita Morell, de Valencia.
- 292 José Antonio Cervelló Benavent, de Valencia.
- 293 Gonzalo Vivanco González, de Valencia.
- 294 Ramón Díaz, de Valencia.
- 295 Enrique García Pedrades, de Valencia.

Juan J. Campos Ferrer, 10 años. Valencia. Amiguito número 132.



Francisco March Ferrer, 13 años. Valencia. Amiguito número 175.



Salvador Irazzo Aras, 13 años. Valencia. Amiguita número 96.



Ana María Mompó Ferrer, 12 años. Valencia. Amiguita número 302.



Vicente Genovés Salavert, 12 años. Valencia. Amiguito número 212.



José Arifio Andreu, 13 años. Torrente. Amiguito número 301.



Enrique Navarro Serra, 12 años. Valencia. Amiguito número 283.



Sergio Campos Ferrer, 8 años. Valencia. Amiguito número 63.

Todos ellos deberán enviar a esta Redacción —Pintor Sorolla, 10— dos fotografías tamaño carnet, juntamente con una nota en la que conste el nombre y dos apellidos, fecha de nacimiento y domicilio para exenderles el oportuno carnet.

Asimismo los que residan fuera de esta capital deberán remitir un sello de franqueo para el envío por correo de su tarjeta.



Nieves Guerrero Beida, 11 años. Valencia. Amiguita número 272.



Ramón Baroch Castellón, 10 años. Valencia. Amiguito número 63.



Rafael Hernández Cámara, 12 años. Ayora. Amiguito número 320.



Vicente Bonet Alcón, 8 años. Valencia. Amiguito número 140.

Ramón Montesinos Navarro, 12 años. Valencia. Amiguito número 213.

(Continúa en la pág. siguiente.)



# EN BUSCA de AVENTURAS



**H**ABÍA ANOCHECIDO. HACÍA CALOR POR LO QUE EL FUEGO PARA AUMENTAR A LAS ALMORNAS SE ENCENDIÓ DISTANCIADO DE LA PEQUEÑA TIENDA.



**M**OURAO Y EVORA BARAJABAN EN SU MENTE UNA SERIE DE PLANES, SIN DAR CON LA SOLUCIÓN, CUANDO EN EL RIACHUELO CERCANO SONÓ UN AULLIDO.



**A**LERTAS LOS DOS, PREPARARON SUS CARABINAS DISPUESTOS A VENDER CARAS SUS VIDAS, PUES SUPONÍAN PODERÍA SER UNA SEÑAL INDÍGENA.



**E**L CAÑAVERAL CERCANO RESISTIÓ UN LEVE MOVIMIENTO. AMBOS ENCARARON LAS ARMAS; PERO SIN LLEGAR A DISPARAR, PORQUE UN GUERRERO ALTO, PINTADO CON LOS COLORES DE GUERRA, SE HABÍA ABIERTO PASO, CRUZANDO LUEGO LOS BRAZOS SOBRE EL TECHO.



**E**RA TA-CHAN EL ANTIGUO PERAGUÍA. MOURAO Y EVORA MANTENÍAN MUDOS UN INSTANTE CON GESTO DE PROFUNDO RESERVA.

**N**O OBSTANTE, LOS DOS VALENTES EXPLORADORES, RECONOCERON IMPETUOSAMENTE SE LANTARON HACIA EL.



**E**NTONCES TA-CHAN HABLÓ Y DIJO.

**N**O VENGO COMO ENEMIGO SINO COMO AMIGO. ME VI OBLIGADO A HUIR, PORQUE YO NAÍ EN ÉSTA TRIBU MI HECHIGERO ME RECONOCIÓ Y TUVE QUE SEGUIRLE.



**J**AMAS OS HE QUERIDO HACER DAÑO Y EN MÁS DE UNA OCAIÓN HE VELADO POR VUESTRAS VIDAS DESPISTANDO A MIS HERMANOS DE RAZA.

**M**IS COMPATRIOTAS SON FEROCES Y NO ME PERDONARÍAN, ES PRECISO PUES, SI QUERÉIS SALVAROS Y LIBERAR AL DOCTOR QUE CONFÍEIS EN MI.



**M**OURAO CONSULTÓ A EVORA CON LA MIRADA SIN SABER QUE PARTIDO TOMAR.

**P**ODÍA MUY BIEN TRATARSE DE UNA TRETA PARA HACERLOS PRISIONEROS MÁS FACILMENTE, PERO POR OTRA PARTE ALGO ABONABA A TA-CHAN Y ERA EL HECHO DE QUE HUBIERAN CONSEGUIDO SORTEAR TANTOS PELIGROS EN UN TERRENO DESCONOCIDO.

**E**N SUS ANIMOS EMPEZABA A PRENDER LA IDEA DE QUE EN EFECTO, ALGUIEN DEBÍA HABER DESPISTADO A LOS INDÍGENAS EN VARIAS OCAIONES. ¿HABRÍA SIDO TA-CHAN?

(CONTINUARÁ)